

Entrevista con...

Constance Kamii (Un empeño entusiasta en la aplicación escolar de las teorías de Piaget)

Manuel ACOSTA CONTRERAS
Escuela Universitaria del
Profesorado de E.G.B. Huelva

J. Piaget a lo largo de miles de páginas escritas consiguió hacer una teoría del desarrollo psicológico, dejando también algunos principios básicos para la educación, pero sin desarrollar en detalle sus implicaciones educativas.

Tanto en nuestro país como en el extranjero, las implicaciones de la teoría piagetiana en educación despertaron un enorme interés, expresado por el amplio número de investigaciones. Desde principios de los setenta hasta hoy se aprecian altibajos considerables en este interés, por lo que los principios educativos del psicólogo suizo están en las escuelas en un continuo «uso-desuso».

C. Kamii es una de las autoras que ha contribuido al desarrollo de las implicaciones-aplicaciones educativas de la teoría de Piaget, contando además con el beneplácito de éste (Prólogo de *Physical Knowledge. In preschool education*, 1978, de Kamii-De Vries). En este trabajo, además, se manifestó que la teoría piagetiana no sólo es una teoría del desarrollo intelectual, sino también del desarrollo social.

Por otra parte Kamii, desde sus primeras publicaciones (1971) ha mantenido una continua aplicación a la escuela -preescolar y ciclo inicial- de las teorías de Piaget, cuyos principios se ha esforzado por traducir y experimentar en la práctica, dando lugar a un proceso de perfeccionamiento y matizaciones. Esto le ha hecho cambiar conceptos y nociones de sus libros y/o artículos. Así, por ejemplo, en la edición castellana (1985) de *Piaget for early education*, (1977), Kamii cambia el objetivo *desarrollo* en los programas de enseñanza por el objetivo *autonomía*. En esta misma edición castellana, Kamii abandona la dicotomía de objetivos *a largo plazo* y *a corto plazo*, para sustituirlos por la elaboración de objetivos más específicos, que considera más adecuados, estos objetivos son:

- 1) En relación con los adultos, destaca la conveniencia de reducir lo más posible el poder adulto, con el objeto de que los niños desarrollen su autonomía en unas relaciones seguras.
- 2) En relación con los compañeros: que los niños coordinen sus puntos de vista y en la interacción puedan descentrarse.
- 3) En relación con el aprendizaje: que los niños puedan expresar su curiosidad e interés así como confianza en la capacidad para la resolución autónoma de problemas.

Kamii ha desarrollado su labor profesional compatibilizando la docencia en la universidad, como profesora de *Early Childhood Education* (Universidad de Alabama en Birmingham, -USA-) con la práctica en centros de preescolar.

Recientemente ha visitado España (Madrid, Junio-86) y hemos podido hablar con ella. En esas conversaciones, sin pretenderlo, surgía Piaget y enseguida la vitalidad habitual de esta profesora se convertía en entusiasmo por las posibilidades de la teoría piagetiana, aunque también en crítica.

Pregunta (P): Después de tantos años de defender ponencias en congresos internacionales, sobre las implicaciones de la teoría de Piaget y estar en el empeño de dar uso a estas teorías, ¿sigue siendo entusiasta de Piaget?

Respuesta (R): Sí, absolutamente. Nosotros vivimos en un mundo *heterónimo*, con gentes preparadas para obedecer, con obediencia ciega al poder. Piaget habla de moral *autónoma*, gobernarse por uno mismo. ¿No es esto suficientemente grande como para entusiasmarse?

P: ¿Hay muchos aspectos de las teorías defendidas por Piaget que están siendo contestados sistemáticamente desde la investigación y desde la práctica?

R: De acuerdo en que hay algunos experimentos que no son cuidadosos, que son difíciles de repetir. Sus teorías no son fáciles de comprender entre otras cosas porque sus libros están bastante mal escritos. El libro *El número en la educación preescolar* (1982), lo escribí con la conciencia de corregir errores e inexactitudes de Piaget. Es cierto que hay detalles criticables, como que algunos niños pueden producir conductas conservatorias antes de lo que Piaget dijo, pero desde el punto de vista de los educadores, el constructivismo, es el punto esencial y esto nunca se ha invalidado. Todo el mundo admite la superioridad del constructivismo. Piaget plantea la adquisición del conocimiento desde el interior del niño; éste construye los conocimientos organizándolos desde su interior. Por ejemplo, en el caso es-

pecífico de la aritmética, la educación tradicional dice: «Esta es la forma en que se divide, ésta es la forma en que se multiplica, y ésta es la forma en que se suma, hagan los ejercicios, contesten las preguntas y entonces yo les diré a Vds. si está correcto». Por el contrario, el constructivismo piagetiano nos muestra que los niños crean e inventan todo eso.

P: ¿Qué implicaciones educativas cree que hay en las teorías de Piaget?

R: Consideramos que los niños juzgan las cosas de forma empírica, por lo que ven, escuchan, es decir, por sus sentidos. Por tanto, hay que establecer las estrategias educativas desde esta ponderación.

En segundo lugar, hemos eliminado toda instrucción; por ejemplo, ofrecemos a los niños juegos reglados, cartas, y en ellos pueden apreciar la suma. Cuando los niños realizan este juego, normalmente al principio no están de acuerdo entre sí con el valor de la suma, es después de un buen rato de discusión cuando se ponen de acuerdo sobre el valor correcto. Es así, confrontando sus puntos de vista con los de los compañeros, como corrigen sus errores.

P: Durante muchos años le han preocupado los años preescolares, sin embargo sus intereses se han desplazado hacia los años escolares, como muestran sus últimos trabajos: ¿a qué se debe este cambio?

R: En América la educación preescolar está orientada hacia el niño. La educación en general se ve orientada hacia los *curricula*, hacia los objetivos educacionales, hacia cosas que son externas al niño. Antes ocurría igual en la edad preescolar, ahora eso ha cambiado, el obje-



tivo central es el niño y sus intereses. Por tanto, ahora la batalla está en la educación escolar, y por eso yo estoy en ella. Trabajo con niños de seis, siete y ocho años en una escuela de trece maestros y aproximadamente 22 niños por profesor. Trabajo con los maestros y con los niños en la enseñanza de la aritmética.

P: ¿Cuáles son los principales problemas con los que se encuentra en esta batalla?

R: El más serio es el problema jerárquico, las personas que tienen poder, porque usualmente poder e ignorancia van juntos. Cuando propongo unas tareas, siempre dicen que hay un superior que les prohíbe autorizarlas y luego hay otro y otro. Afortunadamente me encontré con una directora que me ofrecía autonomía.

P: Suele plantear en sus trabajos que la educación no es un

hecho aislado, evidenciando las implicaciones sociales, políticas e ideológicas que tiene. ¿La profundización en la teoría y su proyección práctica, le ha hecho tomar unas posiciones ideológicas?

R: El objetivo de la educación para Piaget es revolucionario, no educamos para la obediencia, sino para la autonomía a pesar de que lo habitual es educar para el conformismo, tanto con el uso del refuerzo como del castigo. Así los niños se convierten en conformistas totales, no se creen ni lo que ellos mismos están pensando o sintiendo. A contrarrestar esta situación es a lo que invitamos a los maestros y educadores, a que potencien la autonomía del niño.

En todas partes me he encontrado maestros que no estaban contentos con lo que hacían, yo creo que aquí hay gente sensible respecto a los problemas del niño, y son ellos los primeros que deben batallar en esta revolución.

P: Por último: ¿Cuál de los libros que ha escrito le gusta más?

R: Es el que aún no se ha editado, está en prensa, *El niño pequeño reinventa la aritmética*. Me he tomado la teoría piagetiana muy en serio y he dejado que los niños pequeños reinventen la aritmética. Este libro lo concibo desde la cuidadosa elección de los objetivos. Hay una proposición al lector para buscar las actividades a realizar, en situaciones de vida diaria, de donde saco las expuestas en el libro. Conjuntamente planteo actividades con juegos seriados. El libro tiene un gran nivel de practicidad y utilidad para la escuela. Fundamentalmente, éste, como los anteriores libros, lo he escrito para maestros, especialmente para ellos.

Bibliografía de C. Kamii

- KAMII, C. (1981): Teachers' autonomy and scientific training. *Young children*, 36, 5-14.
- KAMII, C. (1981): Application of Piaget's theory to education: the preoperational level. En I.E. Sigel, D.M. Brodzinsky y R.M. Golinkoff (Eds.), *New directions in Piagetian theory and practice*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- KAMII, C. (1981): Piaget for principals. *Principal*, 60, 12-17.
- KAMII, C. (1982): *Number in preschool and kindergarten*, Washington, D.C.: National Association for the Education of Young Children. (Trad. cast: *El número en la educación preescolar*, Madrid: Visor-Aprendizaje, 1984).
- KAMII, C. (1986): *El niño reinventa la aritmética. Implicaciones de la teoría de Piaget*. Madrid: Aprendizaje-Visor, 1986.

- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1976): *Piaget, children, and number*. Washington D.C.: National Association for the Education of Young Children.
- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1977): Piaget for early education. En *The preschool in action* (2ª ed.), comp. por Mary Carol Day y Ronald K. Parker, Boston: Allyn and Bacon. (Trad. cast: *La teoría de Piaget y la educación preescolar*. Madrid: Visor-Aprendizaje, 1985).
- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1978): *Physical knowledge in preschool education. Implications of Piaget's theory*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall. (Trad. cast.: *El conocimiento físico en la educación preescolar. Implicaciones de la teoría de Piaget*. Madrid: Siglo XXI, 1983).
- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1980): *Group games in early education*. Washington, D.C.: National Association for the Education of Young Children.